

## EN LA REGIÓN PAMPEANA



Guillermo y  
Gustavo  
Vitelli.

# Sumamente competitiva

Han desarrollado una ganadería capacitada para pelear codo a codo con la agricultura en materia de márgenes. Casi 800 kilos de carne por hectárea en un planteo de base pastoril con suplementación intensiva, que venden en parte a un supermercado.

**L**a historia se repite una y otra vez. A pesar de ser grandes sembradores, estos agroempresarios del sur de Córdoba se niegan a desprenderse de la hacienda para pasar a la agricultura total. Así, defienden a capa y espada sus 1.000 hectáreas ganaderas, que a la vez soportan 4.600 novillos en engorde, dentro de una superficie trabajada

diez veces mayor, que perfectamente podría albergar solo cultivos de cosecha.

Los Vitelli armaron su empresa en torno de Adelia María, e integran el CREA Washington Mackenna. María Celia, Guillermo y Gustavo, junto a Adolfo, el padre de todos ellos, se han repartido eficientemente cada área de trabajo. Y en dos de los cuatro campos propios se lleva adelante un planteo mixto, en que la agricultura convive con un engorde de base pastoril intensificada, más encierres nocturnos con una fuerte suplementación, todo a partir de invernada de compra.

“Sabemos que la agricultura es más rentable pero somos ganaderos de toda la vida, y hay que decir que el volumen de carne por hectárea que genera nuestro esquema es sumamente competitivo, no con la soja pero sí con el maíz, y nos sentimos cómodos con un sistema mixto, más allá de que tenemos campos que son estrictamente agrícolas. Según el sistema de mediciones CREA estamos muy cerca de

## No ayuda

Quizá los precios internacionales no son actualmente los más altos que hemos visto, pero **contar con una exportación activa** habría contribuido a la fluidez del negocio. A esto hay que agregar que tenemos muchos frigoríficos cerrados y volver a ponerlos en marcha requiere una confianza que hoy no existe”.  
(Gustavo Vitelli)

los 800 kg de carne/ha, que es un nivel más que aceptable para una invernada básicamente pastoril”, advierte Adolfo.

## FLEXIBLE

El engorde se prolonga por alrededor de 11 meses, de acuerdo con el comportamiento de los mercados. “Nos mantenemos en un límite en que si el negocio de exportación no funciona terminamos apuntando al consumo. Nuestro *target* se ubica en 430-440 kg y lo reducimos en 10-15 kg”, explica Guillermo.

Los Vitelli compran terneros de destete durante la zafra, en general mestizos de la provincia de Buenos Aires. “Sostener la ganadería en campos como éstos demanda elevadas producciones por unidad de superficie. Tratamos de prever una producción de pasto normal y de acuerdo con eso estimamos la carga –dice Guillermo–. Para mantenerla, en invierno se suplementa con silo de maíz y heno mezclado, y en el caso de las vaquillonas cuando nos acercamos a la época de terminación incluimos el grano en la dieta tratando de ingresar con la hacienda gorda en un período de tiempo en que creemos que los precios van a ser mejores. Del mismo modo, el novillo que no se vendió hasta los primeros días de marzo se suplementa con grano de maíz para su terminación durante el otoño”.

Más de la mitad del gordo lo están negociando directamente con un supermercado de la zona. “Evitamos la intermediación; alguna vez pensamos en ingresar nosotros en la venta de carne, pero hay riesgos que no vamos a asumir”, aporta Adolfo.

## LA BASE ESTÁ

El número de novillos que se engordan cada año es variable según las contingencias del negocio, aunque la idea es manejarse en torno de los 4.800 animales. Las pasturas se ubican en áreas en que normalmente se hace agricultura, insertas en una rotación mixta. Son praderas de alfalfa que requieren suelos de buena calidad,



El silo de maíz entra con fuerza en el planteo. Importa especialmente el contenido de grano.



Alfalfa en implantación. Estos productores prefieren praderas puras y grupos de latencia 8 a 10.

## Luces y sombras

No es fácil evaluar el presente del negocio de la invernada, pero evidentemente el precio no se ha movido, justo cuando tenemos una **inflación anual que bordea el 25% y costos que han crecido significativamente**, en especial salario, sanidad y combustibles. En cuanto al impacto físico de la actividad donde hacemos ganadería notamos que **los niveles de fósforo son mayores**; no es despreciable dado el precio del nutriente. También es cierto que la ganadería produce pisoteo y para mitigarlo hacemos **cultivos de cobertura**”. (Guillermo Vitelli)

## EN LA REGIÓN PAMPEANA



**Se trata exclusivamente de invernada de compra, que se termina de acuerdo con las señales del mercado.**

que luego vuelven a albergar cultivos de cosecha una vez que aquéllas cumplieron su ciclo. Se estima que esta rotación tiene un 50% del tiempo con praderas y otro tanto con soja o maíz.

“Preferimos las alfalfas puras, de grupos de latencia 8 a 10, porque no hacemos una gran cantidad de verdeos y necesitamos contar con pasto en invierno y la carga es elevada también en la estación fría —explica Guillermo—. Eso sí, hoy existe una movida para sembrar esta forrajera con mayor densidad; no estamos seguros de que convenga, al cabo de un año y medio no hay diferencias entre un lote de alta densidad y una sembrada con 9-10 kilos, como es nuestro caso. Con este cambio no hacés otra cosa que tener mejores primeros cortes a un costo muy elevado”.

Las praderas se fertilizan a la siembra con fósforo y calcio. Como los Vitelli están haciendo

mucha transferencia de forraje mediante el uso de megafardos, se recurre a una refertilización ante lo intensivo del planteo.

En cuanto a los verdeos, mandan los centenos, con un corte o a lo sumo dos, y el rebrote queda como cobertura, para entrar a la secuencia agrícola en mejores condiciones. “En general el centeno se siembra más temprano, lo dejamos de pastorear entre el 26 de julio y el 5 de agosto, y a fines de este mes se lo seca”, explica Gustavo.

## SOBRE EL TERRENO

Una vez que la alfalfa se implanta y se completan las cuestiones vinculadas con el mantenimiento se dividen los potreros en parcelas permanentes de 6 hectáreas y a cada una se lleva el agua y la suplementación. “En el primer caso hay toda una cañería enterrada y lo que hacemos es arrimar un bebedero portátil y lo enchufamos en una canilla de provisión de agua. Usamos un boyero permanente; en pocos días de trabajo se levanta todo, se pulveriza y el lote ingresa a la rotación agrícola”, agrega Gustavo.

Como el período de invernada es relativamente corto, hay una ganancia reducida en el inicio del ciclo, que se potencia de la primavera en adelante. El ciclo global promedia 750 g/día de ganancia, es decir que de la primavera en adelante se ubica en 950 g. “La hacienda se vende hasta entrado mayo, y después queda un remanente, es decir que el engorde más sustantivo lo tenemos sobre pasturas de alfalfa y el novillo no entra nuevamente a un verdeo”.

## RESERVAS EN GRANDE

Después de muchos años de hacer rollos, los Vitelli cayeron en la cuenta de que necesitaban un “embalaje” más fácil de transportar y guardar, y de mejor calidad. “Hace algunos años compramos una maquina que arma megafardos de alrededor de 600 kg. Con ellos apuntamos a cubrir la declinación del pasto en el invierno, obran como un amortiguador para po-



A. Vitelli

## Por ahora, no

Hemos evaluado la posibilidad del corral, pero la inestabilidad del negocio impide tomar decisiones tajantes, sobre todo para instalarlo como un sistema de producción en sí mismo; la inversión en hacienda es realmente muy importante”. (Adolfo Vitelli)



Un fresco del planteo de los Vitelli. A la izquierda un excelente lote de alfalfa, a la derecha un centeno.



Vista del esquema de distribución del agua en las parcelas.

der dar una ración que contenga un porcentaje de materia seca superior al de un silo de maíz, justo cuando escasea el forraje”.

Por otro lado, **un 6 a 7% de la superficie de maíz se destina a la confección de silo**. Además se utiliza el cereal **como grano** en la ganadería propia. El volumen depende de la carga, la oferta forrajera, y el vínculo de precios entre el maíz y el gordo. Para Adolfo, “**hoy la cuenta está algo deteriorada pero sigue siendo conveniente convertir maíz en carne**, sobre todo en función de las circunstancias que rodean a su comercialización. Cada año se evalúa la conveniencia de venderlo tal cual o transformarlo en carne, pero son diferencias puntuales. Hay que pensar que hacemos una ganadería pastoril con suplementación. La limitante está dada por las hectáreas ganaderas que tengamos asignadas, que no pueden variar sustancialmente de un año a otro. Podemos **aumentar la carga 25% como hicimos esta temporada** porque teníamos muy

## Factores de riesgo

**C**uando uno compra el ternero la tropa viene con un **estándar de sanidad heterogéneo**, y eso nos está causando las mayores pérdidas por mortandad o por niveles de engorde deficientes. Paralelamente hemos tenido éxito en el control del empaste, otra causa relevante de pérdidas, más en un sistema como éste en que el 80% del tiempo el animal esta comiendo alfalfa y el nivel de riesgo es alto”. (Guillermo Vitelli)

## Vínculos

**L**o que **ha mejorado es la relación de compra-venta**, que en algún momento bordeó el 30-35% y que esta última zafra se acomodó afortunadamente en parámetros más normales, 10-15%”. (Guillermo Vitelli)

buena relación carne/maíz al comienzo, y con la reposición, pero la realidad es que **no más del 15% del cereal que sembramos termina convertido en carne**”.

En los maíces para silo se usan los mismos materiales que para cosecha, porque consideran que gran parte de la calidad de esta reserva está en el volumen de granos. A los Vitelli no les interesa tanto el volumen de silo logrado como el nivel de nutrientes que contenga. Entonces recurren a la misma fertilización, e incluso un poco más teniendo en cuenta que el ciclo se cumple antes. “**Buscamos que el maíz tenga un contenido de materia seca del 38%, quizá por encima de lo que normalmente se estila**. Hacemos silo puente en la casi totalidad de los casos, y solamente embolsamos en algún lote lejano. Siempre medimos el volumen absoluto de materia seca y los kilos de materia seca por metro cúbico, importante para poder evaluar la eficiencia del contratista”, subraya Guillermo.